



## **COMUNICADO DE PRENSA.**

CUDECOOP participa de la enorme preocupación que reina dentro del movimiento cooperativo y de todo nuestro pueblo por la situación de suspensión de actividad de nuestra hermana cooperativa COFAC, decretada por el Banco Central del Uruguay. Aunque estimamos que es ésta una medida preventiva para enfrentar los rumores que circularon recientemente y que trascendieron a medios de comunicación masiva, queremos expresar la imperiosa necesidad de brindar a COFAC el apoyo necesario para reparar el daño que la medida puede ocasionarle para su desarrollo futuro.

No imaginamos un Movimiento Cooperativo nacional sin el aporte de COFAC, no concebimos a este instrumento financiero de fortísima implantación local y popular fuera del alcance de sus socios, trabajadoras y trabajadores, titulares de micro, pequeñas y medianas empresas, pueblo en general del medio del cual surgió, de donde se nutrió su dirigencia a través de cuatro décadas y al cual dedicaron sus luchas y sueños generaciones que proyectaron un sistema financiero al servicio de las familias, la producción y el trabajo, en lugar de lo inverso que predomina en el mundo: la vida económica al servicio del sistema financiero.

COFAC nos convocó, alentó y acompañó cuando a la salida de la dictadura formamos la Mesa Nacional Intercooperativa, precursora de Cudecoop, para contribuir a la reconstrucción del tejido económico y social del País. Puso sus mejores dirigentes y funcionarios a disposición de todos para construir la unidad del cooperativismo; no escatimó tiempos ni recursos. Uruguay se posicionó en un lugar nunca alcanzado del cooperativismo mundial cuando un hombre suyo, Miguel Cardozo, se colocó al servicio de la unidad del cooperativismo de América, ejerciendo la presidencia de la Alianza Cooperativa Internacional en el continente.

COFAC fue abrazada como instrumento financiero por la gente sencilla de cada ciudad y cada pueblo, en 45 lugares de nuestra Patria. No fue la institución poderosa que desembarcó en ellos, fue la gente organizada que la hizo suya. Cuando todavía no era económicamente nada, la gente le confiaba sus pequeños ahorros – todo el fruto de sus sacrificios- amparados en la honestidad de sus vecinos. Hoy son 89.000 los ahorristas asociados, de los cuales 80.000 no llegan a reunir individualmente más de 5.000 dólares en depósitos. ¡Claro que eso cuesta! ¡Claro que ninguna institución guiada exclusivamente por las perspectivas de rentabilidad se instala en muchos rincones de la patria! Deberíamos preguntar a esas poblaciones qué significa COFAC para la vida de la gente de esos parajes.

Fue la confianza de esos humildes, de esas ciudadanas y esos ciudadanos que no especulan, la que minimizó efectos de la corrida bancaria de 2002, manteniendo los ahorros en la Cooperativa. Fue la transpiración de esos hermanos la que aportó peso a peso y durante años las partes sociales que permitieron a COFAC reconstituirse luego de la crisis financiera de 1982, fueron ellos mismos los que últimamente han aceptado el sacrificio de nuevos aportes, los que compraron las acciones cooperativas en 2003, cuando nadie sacaba su dinero de sus casas (ni otros de sus cuentas del exterior). Fueron sus 600 funcionarios y sus 500 dirigentes los que dieron sus caras para tranquilizar al público durante el fin de semana oscuro del invierno financiero de 2002. Fueron sus autoridades electas y sus gestores los que mostraron la diferencia entre la transparencia y la maniobra, la honestidad y la corrupción, las movidas financieras especulativas que precipitaron la caída de la moneda y la defensa a ultranza de los valores nacionales. **Fue COFAC quien buscó todas las alternativas de refinanciación para sus socios trabajadores, productores o empresarios, en la línea acordada políticamente, con el impacto patrimonial negativo que ello le significó al no reconocérsele luego la validez de esas soluciones en la normativa reguladora.**

Fue COFAC pionera en la conformación de organizaciones integradoras del cooperativismo, en los seguros, en el fondo de garantía, en el sistema de tarjetas de crédito y débito, en la red de cajeros automáticos extendida por todo el país. Abre camino en el pago de salarios y jubilaciones, prestando cobertura nacional.

Innumerables organizaciones de la sociedad civil trabajan conjuntamente con COFAC en el territorio local, atendiendo las necesidades de la población, con apoyo financiero y también con el

respaldo organizado y militante de las comisiones de dirigentes locales y de funcionarios.

No es COFAC responsable de la crisis financiera, de las estafas, de los robos, de las maniobras delictivas, de que sus socios naturales, los pobres de este país, cayeran en morosidad por haber caído primero en la indigencia, en la desocupación, en la quiebra, en la pérdida del poder adquisitivo.

**Desde hace mucho tiempo viene COFAC trabajando propuestas de salida que implican sacrificios importantes, menos el de la dignidad y al parecer hasta ahora, ninguna ha sido viabilizada por las autoridades bancocentralistas, a pesar que ninguna significa un costo real para el Estado.**

La reactivación productiva, los planes sociales, la atención de las pymes y cooperativas, las oportunidades de bancarización de las clases populares, la generación de puestos de trabajo, pasan por un sistema financiero que incluya las características irrepetibles de COFAC. Ninguna solución puede ser más costosa que la pérdida del resultado

**La solidaridad para quien es solidario se llama justicia. Los cooperativistas hoy todos nos llamamos COFAC.  
El Movimiento Cooperativo, integrado en CUDECOOP, se ha declarado en estado de emergencia, reunirá el sábado 5 marzo a las 9.30 horas, a sus principales dirigentes para instrumentar todas las medidas que fueren necesarias para apoyar a COFAC.**

**Los cooperativistas uruguayos, por generaciones y desde hace más de un siglo en la historia del país, estamos luchado por un mundo equitativo y solidario.**

**Esta justa campaña será un hito más en ese camino.**

**CUDECOOP  
4 de marzo 2005.**